

EN EL RAFAEL URIBE URIBE

Aromas de cultura en Palacio

SIN GOBERNADOR a bordo. El Palacio de Calibío se dispuso, en 1988 como un gran espacio para la cultura. ¿Pero qué pasa en su interior? ¿Quién vive?

Por MARGARITAINÉS RESTREPO SANTA MARÍA Medellín

Del Gobernador no quedaron sino la silla y el escritorio. Ese espacio no tiene nada que ver, hoy, con el que ocuparon la tienda y la vivienda de Juan Bernabeo y Francisco González, comerciantes de Honda del siglo XVIII. Es mucho más cómodo que el despacho del primer mandatario departamental que empezó a funcionar, allí, hace 119 años. Pero menos grande (sólo un 46%) que el proyectado por el arquitecto belga Agustín Goovaerts (que empezó a construirse en 1924 y se terminó parcialmente, después de una carrera de obstáculos, a finales de los treinta). Es el viejo Palacio de Calibío, hoy de la Cultura Rafael Uribe Uribe, en honor del general asesinado "por los vicios sociales y políticos" de Colombia, al decir del expresidente Carlos E. Restrepo.

BIZCOCHO DE NOVIA. "Bizcocho de novia... Aháda de Goovaerts... Catedral de Nuestra Señora de la Gobernación... Tablero de ajedrez... Ese edificio de cinco niveles que califican de "estilo renacentista gótico flamenco", despertó poderosas críticas en un comienzo; sin embargo, con o sin ellas, y con o sin apellidos diferentes, se convirtió en un punto de encuentro y referente urbano fundamental de los habitantes de la capital antioqueña. Pero, colonin colorado... Dejó de ser corazón de las decisiones departamentales y se transformó en Monumento Nacional con ganas de llenarse de aromas de cultura, en el decenio de los ochenta.

¿Pero qué pasa o quién se mueve, en el interior de esa construcción que estimula a unos cuantos a echarse la bendición cuando pasa por el frente? ¿Y quiénes la visitan? Algunos piensan que el edificio está muerto. Que allí sólo tiene cabida la cultura oficial. Que más que a la actividad cultural, se le ha dado importancia al deseo de tener -en ese espacio- un monumento. Lo recordamos con el fin de ver qué le pasa "por dentro".

SAL AL BALCÓN
En el Rafael Uribe Uribe, junto a la "herencia" de energías de sus antiguos moradores y con los recuerdos, se entretienen nuevas vivencias...

Entre los muebles que sobrevivieron la mudanza y los comedores en tonos crema y guayaba-terracota, las 16 variedades de pisos y los altos techos -en exteriores, originalmente de asbesto-, los dinteles de sus grandes puertas de madera, las graderías para las barras del



La guaquera está llena de misterios. En el Palacio de la Cultura encontramos, en estos días, una exposición que nos habla de ella.



"Sobrevolamos" apurtes de la historia de la aviación, en compañía de Ricardo Peñalosa, piloto de la Fuerza Aérea.

Sobre guaqueros y aviones invisibles

Por los pasillos de Palacio vimos muy sí señor sentado a don Antonio Nariño -en un óleo de Ricardo Acevedo-, un entierro campesino -de Rafael Sáenz-, un florero -de Gabriel Montoya- y un retrato (pintura, no foto) que Melitón Rodríguez le hiciera a Camilo C. Restrepo, primer gobernador que despachó en ese edificio. Y, cerca de allí, la exhibición del proceso de restauración que la construcción ha vivido (**Exposiciones permanentes**).

En el Rafael Uribe Uribe nos enteramos de pormenores de la actividad -entre misteriosa y clandestina- de los guaqueros y del mercado de réplicas de piezas precolombinas. Supimos que ellos andan, siempre, en número impar y sin mujeres porque, según la leyenda, la presencia de las damas hace que el oro se convierta en carbón y que las herramientas no presten ningún servicio (**Muestra de Guaquería, hasta 25 de junio**).

Nos pusimos alas, con Ricardo Peñalosa, piloto de la Fuerza Aérea, para "sobrevolar" el salón de la historia mundial de la aviación. Con modelos, contruidos a escala... Globos aerostáticos, dirigibles, cometas chinas, aviones invisibles, apolos, supersónicos; diseños de Da Vinci, el avión de los Hermanos Wright, la nave El Espíritu de San Luis, de Charles Lindbergh, y la del Barón Rojo; parte de una hélice del equipo de la Compañía Colombiana de Navegación; imágenes de Tulita Martínez (Tulipán I, reina de Barranquilla) montada en una aeronave "descapotable" y memorias del Campo de Aviación de Santa Ana (1938) cuando las acrobacias aéreas (con el piloto César Abadía al frente) que hacían en honor a los presidentes Santos y López, terminaron en tragedia (**Exhibición de la Historia de la Aviación, hasta el 30 de junio**).

recinto de la Asamblea (y su gran lámpara de plata, bacarat y murano) y el inmenso mural de Ignacio Gómez Jaramillo, sobre la liberación de los esclavos), los tres "juegos" de escaleras, y un patio-jardín central con billoras, faroles y una fuente que nunca duerme, de "murmullo" permanente.

Y por los lados de ese solitario rincón del llamado Balcón del Gobernador -con ventanas que dan a la carrera Bolívar-desde donde los mandatos seccionales anunciaban, a la audiencia callejera acerca de lo que sucedía en las reuniones de la Asamblea.

HIENAS AL ACECHO
Se entretienen vivencias...

Por los lados de las oficinas de Patrimonio, Batuta, Fondo Mixto, Plan Departamental de Bandas, Conozcamos nuestra Música...

En la cúpula que, gracias a su acústica, se ha transformado en una especie de conservatorio y atrae músicos a templar, allí, sus instrumentos.

En la parte más alta, La Linterna -observatorio- con escaleras que empiezan arriba y se interrumpen en mitad de camino... Mientras, por fuera, siguen vigilantes el pararrayos y las 8 hie-

Una silla de montar... para cañones, utilizada durante la Guerra de los Mil Días. Las imágenes de la Hacienda Guanday -de Rafael Uribe Uribe- que se convirtió en fortín militar y con moneda propia. Recordens del entierro de este General -con 64 carros fúnebres- y los anuncios de una película muda, acerca de su vida, con "once grandes rollos". Todo ello se exhibe en el Palacio de la Cultura, un edificio sin fantasmas para perseguir y vigilado -en su hall central- por un busto de Tomás Carrasquilla.



Se acabaron las reuniones de la Asamblea en Calibío. Ese espacio está dedicado, hoy a la cultura. Es el auditorio Luis López de Mesa.

nas... gárgolas que arrojan agua por la boca, desde siempre.

Y en un espacio que ha permanecido secreto para el público: la "casita vieja" (conectada con el resto del edificio; y con salida a Calibío y a Camilo C. Restrepo), que nunca llegó a ser lo que se pensaba -la casa del Gobernador-, y que fue bodega de documentos de actas, registros fotográficos y ofertas de municipios; hoy... todavía se observan restos de sus puertas grisáceas y caídas de madera y la ocupan las oficinas de restauradores, almacén de libros, laboratorio fotográfico, lugares para preparar estantes y paneles de exhibiciones.

¡A RESTAURAR!
Palacio de Calibío. Los trabajos del Metro le propinaron una herida poderosa. También lo han afectado la transformación de la Plazauela y el temor al centro. Y el proceso de restauración -los últimos 9 años; uno de ellos en receso- ha restringido áreas y se "chupó" posibilidades de hacerse a un dinero suficiente para garantizar actividades permanentes y nutridas.



Publicación Gobernación de Antioquia.

Dibujo MARÍA ELIANA PEREZ



Foto DEGO GONZALEZ

Sal al balcón... El patio central, con hifloras y una fuente que nunca duerme.



Foto DEGO GONZALEZ

Registros de nuestro acontecer en los últimos 400 años. Viejos documentos manuscritos, mapas, publicaciones oficiales, testimonios gráficos. Los encontramos en el Archivo Histórico de Antioquia.

Esclavos y salas de castigo

Andareguando por sus pasillos y salas hojeamos pormenores del traslado de la ciudad de Arma a Rionegro, vimos planos municipales con cara de pintura primitivista, estanterías con legislación regional y nacional de los últimos 170 años, un archivo de 360 mil registros fotográficos, memorias de la Asamblea, dibujos incipientes de una antigua escuela de Guatapé (con salas de castigo o cárcel en los planteles), decretos con sellos lacrados, un acta de fundación de Cisneros en papel perafinado, pasajeros movilizados por el Ferrocarril de Antioquia, y nos enteramos de que, en el San Cristóbal de 1824, había 9 esclavos y 6 esclavas, 265 hombres y 364 mujeres libres (**Archivo Histórico - unos 30 mil volúmenes de información original, con planoteca y secciones de publicaciones oficiales y audiovisuales**).

de sensibilización y apreciación-Sonido Vivo- para niños de escuelas del Área Metropolitana; relatos sobre las audiciones-tertulias semanales, los sábados a las 11 -Suenan la Fonoteca-; y el programa radial que proyectan: Sonorama (**la Fonoteca Hernán Restrepo Duque, primera experiencia oficial de su tipo en el país**).

La Biblioteca Carlos Castro Saavedra y su centro de documentación. Con revistas de cultura, minería, historias de barrios, afiches de fiestas de municipios, catálogos de exposiciones de arte, mitos de Antioquia, memorias de municipalidades. Una bibliografía con énfasis en arte y cultura.

La **Librería** (con material de la colección de **publicaciones oficiales** y otras fondos editoriales).

Y siguiendo entre corredores descubrimos...

Un espacio para la memoria musical. Con unos 40 mil fotogramas (discos de 78 o videos, el Coro de Notre Dame o Pedro Vargas y Toña la Negra, balada o melodías andinas o del Renacimiento); una biblioteca-hemeroteca (libros, recortes) especializada en el tema; los talleres (unos 11 semestrales)

Y el **Auditorio Luis López de Mesa**, sitio de encuentros con directores de casas de cultura, de mesas sobre la actividad cultural (cada mes y medio), de audiciones de la Fonoteca...

Galería-exhibiciones temporales y permanentes- Archivo Histórico, Biblioteca, Fonoteca, Librería. A todo eso tiene acceso el público en el viejo Palacio de Calibío.

► Fontañario

¡Restaurar!... Se ha cumplido el 92% de la labor de un proceso que inicialmente se calculó de \$1.100 millones, para 30 meses, y que por lentitud en la disponibilidad de recursos se transformó en una inversión real -a valor presente-, de alrededor de \$3.700 millones. Y calculan que se requieren \$250-\$300 y cuatro meses más concluir el tercer piso y acabados de fachadas interiores y exteriores.

Bueno... Lo cierto es que el Palacio, liberado de agregados que se le habían hecho (mezzanines, oficinas en terrazas y "halles") y adecuándose a nuevos usos, con la Dirección de la Unidad de Cultura departamental al frente, se reabrió, oficialmente, desde diciembre del 97 (de lunes a viernes entre 8 a.m. y 5 p.m. -jornada continua-, y los sábados de 9 a.m. a 2 p.m.).

PRENDIENDO MOTORES
¡Un Palacio abierto al público!... Lo visitaron entre el 18 de diciembre y finales de enero 1.424 personas. Y, en abril, 4.500. Desde gente de la tercera edad -en programa de la Fonoteca-, escolares -exposiciones de la Galería, visitas guiadas, talleres-, e investiga-

dores -Archivo Histórico y la Biblioteca.

Pero, realmente, se están aprovechando al máximo sus posibilidades? ¿Tiene el volumen de visitantes que se esperaba?

Están prendiendo motores. Buscan fortalecerse económicamente (con parte de los recursos que se acaban de aprobar, dentro del Plan de Desarrollo, para la cultura del Departamento). Y dinamizar los servicios con autogestión. Y además de contar con una oferta para la ciudad, trabajar por la vida cultural y la difusión de los valores de las regiones antioqueñas -de hecho, el Archivo Histórico, la Biblioteca, la galería y la Fonoteca (con sede en el Palacio) apoyan, asesoran y/o estimulan a los municipios en labores correspondientes.

REALIDAD Y SUEÑO

Empezan a programar un retreta los sábados al mediodía en la plazuela del lado-con las bandas de los pueblos. Trabajan en un proyecto pedagógico -con participación del Archivo Histórico-. Hacen contactos con el Metro, la Corporación Centro de Medellín, Empresas Varias y Secretaría de Gobierno Municipal, para estimular la asistencia del pú-

blico. Proyectan un café-restaurante en la planta baja.

Sueñan... Con la actualización y modernización (y la posibilidad de ofrecerle el servicio de audiciones personalizadas a los usuarios) de la Fonoteca. El enriquecimiento de la colección y la programación de tertulias, de la Biblioteca. La definición del futuro de la casita vieja (para un edificio complementario, jardín o pasaje, por ejemplo). El darle salida a muchas actividades que están sobre papeles: Cineclub, Conozcamos Nuestra Música (albergar las audiciones que se presentan en otro lugar actualmente), La Plazuela que yo quiero... Y, en definitiva, con volver realidad muchos sueños.

Y soñamos con ver el Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe lleno de gente.

Fuentes de consulta
Clara Mónica Zapata -Directora de Cultura-, Mariela Ríos -Archivo Histórico de Antioquia-, Jaime Calle -Fonoteca-, Tereza Caballero, Celina Mejía -Biblioteca Carlos Castro Saavedra-, Mariela Arango -Galería-, Bernardo Restrepo -Coordinador de Restauración-, Luis Bernardo Valencia -programa Conozcamos nuestra Música Colombiana-, Ramiro Henao -Arquitecto-Isaac Ortiz -guía del Palacio-, Libro: Palacio de Calibío, de la Gobernación de Antioquia Archivo de El Colombiano.



Foto DEGO GONZALEZ

Alrededor de 40 mil fotogramas. La Fonoteca Hernán Restrepo Duque cuenta, también, con una biblioteca-hemeroteca especializada en música.